

## Concentracion del Ingreso y Condiciones de Vida en la Poblacion Dominicana

■ Juan José Polanco

### INDICE

- *Concentración del Ingreso y Condiciones de Vida en la Población Dominicana* ..... Pág. 1
- *Niñas Teniendo Niños: La Fecundidad de las Adolescentes en la República Dominicana* ..... Pág. 5
- *CESDEM obtiene afiliación al PROLAP* .... Pág. 8
- *Relaciones Generales entre Estilos de Desarrollo, Pobreza, Medio Ambiente y Población en la República Dominicana* ..... Pág.9
- *Síntesis de encuestas realizadas por el CESDEM* ..... Pág. 12

**E**l estudio de la distribución del ingreso y las condiciones de vida en una población es importante en la medida en que permite evaluar la **eficacia social** del sistema económico, es decir, quiénes son sus principales beneficiarios. Para esos fines, dos aspectos merecen ser resaltados: la concentración del ingreso -qué magnitud tienen y qué parte del ingreso absorben los grupos extremos en la escala económica- y las condiciones de vida de la población, en relación a su grupo de ingresos.

### 1. Concentracion del ingreso.

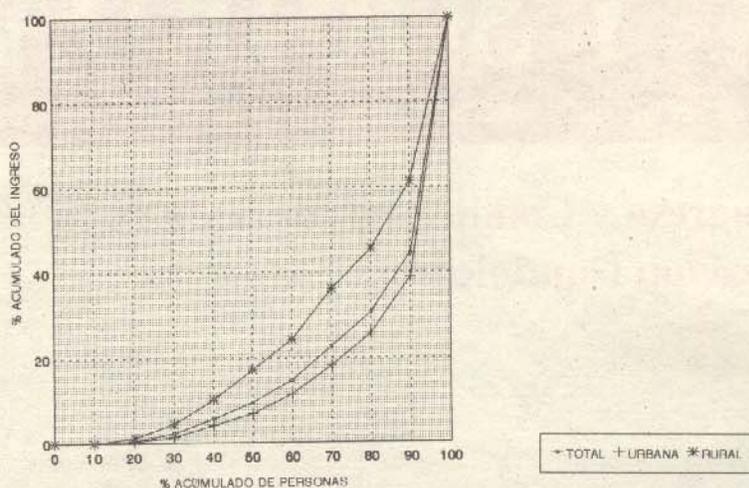
La Encuesta Demográfica y de Salud (ENDESA-91) aplicó un cuestionario de hogar (llamado Ampliado) a nivel nacional, y en uno de sus módulos se registraron los niveles y tipos de ingreso. A partir de esta fuente se construyó una variable que recoge el total de ingresos mensuales para las personas de diez años y más, que durante la semana anterior a la entrevista declararon haber tenido trabajo. Incluye el ingreso derivado de ocupaciones, de familiares en el extranjero, de familiares en el país, por pensión o jubilación, por alquiler de viviendas, por rentas o intereses y por otros conceptos. De éstos, el ingreso por ocupaciones es el principal componente, representando un 85 por ciento del ingreso total. El ingreso debido a familiares en el exterior llegaba hasta el 12 por ciento\*.

El gráfico No. 1 muestra la concentración del ingreso así derivado, según zona de residencia. Este gráfico es conocido como **Curva de Lorenz**, y sirve como comparación entre una situación hipotética extrema de "igualdad perfecta", en la que todos los perceptores tuviesen el mismo ingreso, y la situación real, en un tiempo determinado. Esta situación hipotética estaría representada por una línea diagonal que une el punto de cero población y cero ingreso con el de 100 por ciento de población y 100 por ciento del ingreso. En el caso que nos ocupa se observa una distribución bastante desequilibrada (tanto más cuanto mayor es el alejamiento de la curva de la diagonal supuesta).

En términos generales, la mitad de la población estudiada percibía poco menos del 10 por ciento del ingreso total. En cambio, el 10 por ciento más rico concentraba el 56 por ciento del ingreso. La zona urbana presenta mayores niveles de concentración del ingreso que la rural. Mientras que en esta última el 10 por ciento de la población de más recursos económicos absorbía alrededor del 40 por ciento del ingreso rural, en la zona urbana el 10 por ciento más rico concentraba el 61 por ciento del ingreso urbano. Dado que el 60 por ciento de la población estudiada residía en la zona urbana, resulta una curva de concentración del ingreso para la población total más próxima a la de esta zona.

\* Cabe aclarar que el universo de estudio no es la población total que recibió ingresos, sino como se explicó, los que declararon estar trabajando. De haberse tomado a todos los que recibieron ingresos el componente por remesas del exterior aumentaría su participación en el ingreso total, debido a que estas ayudas llegan principalmente a la población que por una u otra razón no forma parte del mercado de trabajo.

**GRAFICO I**  
**CONCENTRACION DEL INGRESO**  
**SEGUN ZONA DE RESIDENCIA, 1991**



FUENTE: ENDESA - 91

La expresión numérica de la Curva de Lorenz es conocida como **Índice de Gini**, y representa un cociente entre dos áreas: como numerador, la localizada entre la diagonal y la curva, y como denominador toda el área bajo la diagonal de equidistribución. Su valor oscila entre 0 y 1. Tiende a cero a medida que la distribución se aproxima a una situación de "igualdad perfecta" y a uno cuando la distribución se hace más concentrada.

El valor de este índice para la población total considerada era de 0.64 en 1991, variando desde 0.50 para el área rural a 0.69 para el área urbana, lo que marca diferenciales importantes de concentración del ingreso entre las

mismas.

Cuando se comparan las proporciones del ingreso y los perceptores por zona, se tiene que 60 por ciento residían en el área urbana y percibían el 75 por ciento del ingreso, en contraste con el 40 por ciento que residían en el área rural y recibían el 25 por ciento del ingreso total considerado. A pesar de que el área urbana capta, en términos relativos, una mayor proporción del ingreso podríamos decir que la distancia económica entre los más pobres y los más ricos en esta área es mayor que en la rural.

## 2. Ingreso y condiciones de vida

No obstante la importancia analítica de la Curva de Lorenz y el Índice de Gini como medidas distributivas éstas deberían ser complementadas por otros indicadores sociales, para tener un cuadro más preciso de las condiciones de vida de la población.

**CUADRO 1**  
**DISTRIBUCION PORCENTUAL DE POBLACION E INGRESO POR ZONA DE RESIDENCIA**  
**SEGUN NIVEL DE SATISFACCION DE NECESIDADES BASICAS, 1991**

NECESIDADES	URBANA		RURAL		TOTAL	
	% Poblac.	% Ingreso	% Poblac.	% Ingreso	% Poblac.	% Ingreso
MAYORMENTE INSATISFECHAS	14.8	9.1	66.3	49.1	35.0	19.0
MEDIANAMENTE SATISFECHAS	41.6	31.5	29.7	42.9	36.9	34.3
MAYORMENTE SATISFECHAS	43.6	59.4	4.0	8.0	28.1	46.7

**cesdem** POBLACION Y SOCIEDAD

BOLETIN BIMESTRAL  
 AÑO I • No. 3 • MAYO-JUNIO DE 1995  
 CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y  
 DEMOGRAFICOS (CESDEM)

Av. Bolívar 911 (anterior 187), Apartado Postal 25319  
 Tels.: 541-2055 / 541-2865 / Fax: (809) 541-9762  
 Correo electrónico: cesdem@cesdem@redid.org.do  
 Santo Domingo, D. N., República Dominicana

PARA COMUNICACION INTERNACIONAL:

P. O. Box 149020, C.P.S. #382, Coral Gables, F.L. 33114, U.S.A.

## CONSEJO EDITORIAL

Marisela Duval

Maritza Molina

Juan José Polanco

Nelson Ramírez

Este Boletín está en proceso de registro legal en la Secretaría de Estado de Interior y Policía.

Diseño e Impresión:

Editorial Gente, calle Padre Billini No. 357, Tel. y Fax: 686-7353, Santo Domingo, R. D.

En ese sentido, tomando como base la metodología descrita al final del artículo se obtuvo la estratificación de los hogares, a partir de la satisfacción de necesidades básicas. La idea es comparar el nivel de ingresos de las

personas con su condición de vida, medida por el estrato del hogar al que pertenece.

Como describe el cuadro 1, en la zona rural un 66 por ciento de las personas vivían en hogares con

necesidades mayormente insatisfechas y recibían poco menos del 50 por ciento del ingreso rural. En cambio, apenas el 4 por ciento pertenecía a hogares con necesidades mayormente satisfechas y recibía el 8 por ciento del ingreso rural.

En la zona urbana, mientras el 15 por ciento de las personas era de hogares con necesidades mayormente insatisfechas y recibían el 9 por ciento del ingreso, un 44 por ciento provenía de aquellos con necesidades básicas mayormente satisfechas, concentrando el 60 por ciento del ingreso urbano.

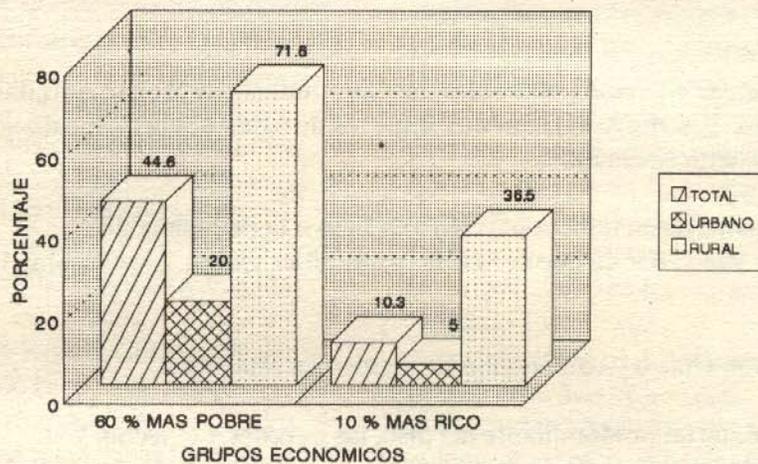
En los gráficos 2 y 3 se muestra el porcentaje de personas con necesidades mayormente insatisfechas y mayormente satisfechas, según ingresos y zona de residencia. En el grupo del 60 por ciento más pobre el 45 por ciento tenía las necesidades mayormente insatisfechas, cifra que se eleva hasta el 72 por ciento en el área rural y un 20 por ciento en la urbana. Para el estrato del 10 por ciento más rico, el 10 por ciento tenía las necesidades mayormente insatisfechas y sólo el 5 por ciento en el área urbana. Cabe observar que en el área rural, de la población con más recursos económicos, algo más de un tercio tenía sus necesidades básicas mayormente insatisfechas.

Del lado opuesto, al analizar la proporción de población con necesidades mayormente satisfechas resulta un claro contraste entre ambos grupos de ingresos (19 vs 61 por ciento, a nivel general), con significativos diferenciales por zona de residencia. En el ámbito rural se registran niveles alarmantemente bajos de satisfacción de necesidades básicas, de un 2 y 9 por ciento para los grupos económicamente más pobre y más rico, respectivamente, lo que debería llamarnos a reflexión.

En términos generales, estas cifras muestran que si bien es cierto que a mayor nivel de ingresos de las personas mejor es su condición de vida, esta asociación no es perfecta. Existe un segmento poblacional que no obstante pertenecer al grupo de más ingresos económicos tiene sus necesidades básicas mayormente insatisfechas, y

**GRAFICO 2**

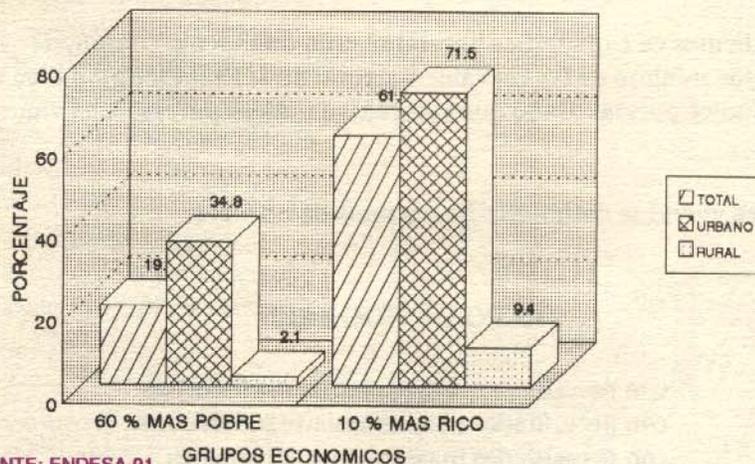
**% DE POBLACION CON NECESIDADES MAYORMENTE INSATISFECHAS PARA LOS GRUPOS ECONOMICAMENTE MAS POBRES Y MAS RICOS SEGUN ZONA DE RESIDENCIA, 1991**



FUENTE: ENDESA-91

**GRAFICO 3**

**% DE POBLACION CON NECESIDADES MAYORMENTE SATISFECHAS PARA LOS GRUPOS ECONOMICAMENTE MAS POBRES Y MAS RICOS SEGUN ZONA DE RESIDENCIA, 1991**



FUENTE: ENDESA-91

viceversa. Lo que sí se torna claro es la existencia de una drástica diferencia en las condiciones de vida de las personas por zona de residencia. Es evidente que en los últimos años en la zona urbana se ha producido una apreciable mejoría en la calidad y acceso a servicios básicos

de la vivienda y en la adquisición de electrodomésticos en el hogar, que se refleja en la estratificación utilizada en este estudio. Sin embargo, este indicador no es sensible a otros factores, que en el marco de la crisis socio-económica vigente han

contribuido al deterioro de la calidad de vida en la población, como son la deficiente calidad del "servicio" de energía eléctrica, contaminación ambiental, congestión del tránsito, entre otros, que han afectado principalmente a la población urbana.

## Metodología para la estratificación de los hogares, según condiciones de vida.

### Procedimiento:

- 1) Se tomó la información de vivienda, hogar y persona obtenidas del Cuestionario de Hogar Ampliado de la Encuesta Demográfica y de Salud (ENDESA-91), con una muestra de 6,860 hogares, localizados en todas las provincias del país y el Distrito Nacional.
- 2) A partir de estas informaciones se construyeron índices parciales en base a la presencia de determinadas condiciones en el hogar y la vivienda que se habita, y un índice global que combina los índices parciales.
- 3) Los índices parciales construidos fueron cuatro y contemplan los siguientes aspectos:
  - a) **CALIDAD DE LA VIVIENDA:** material predominante del piso, las paredes y el techo, y el número de personas por dormitorio (índice de hacinamiento).
  - b) **ACCESO A SERVICIOS BÁSICOS DE LA VIVIENDA:** acceso a agua, eliminación de excretas y de basura.
  - c) **NIVEL EDUCATIVO:** educación del jefe del hogar y grado de asistencia de niños en edad escolar (7 - 14 años).
  - d) **POSESION DE BIENES EN LA VIVIENDA:** electrodomésticos en el hogar (nevera y/o televisor) y tipo de combustible usado para cocinar.
- 4) Combinando las variables correspondientes en cada índice parcial se creó una escala común, de manera que cada índice tuviese un valor mínimo de 0 y un valor máximo de 2. El índice global en cada hogar resultó así de la suma de cada índice parcial. Dado que son cuatro índices parciales, el valor del índice global oscila entre 0 y 8.
- 5) Descomponiendo el valor de este índice global se definieron tres grupos de hogares:

### VALORES

0, 1 ó 2

3, 4 ó 5

6, 7 u 8

### GRUPO DE HOGARES

con necesidades mayormente insatisfechas

con necesidades medianamente satisfechas

con necesidades mayormente satisfechas

# Niñas Teniendo Niños: La Fecundidad de las Adolescentes en la República Dominicana

■ Maritza Molina Achécar

## Magnitud del problema

**E**n nuestro país, cada año, aproximadamente 35,000 criaturas nacen de madres adolescentes, esta cifra significa que cada día cerca de 100 adolescentes dan a luz. Al final de la adolescencia dos de cada diez dominicanas ya habrán tenido su primer hijo y una de cada cuatro habrá tenido una experiencia sexual; de éstas un 8 por ciento tendrá su primera relación antes de los 15 años.

En la República Dominicana, el tamaño de la prole se redujo considerablemente en los últimos veinticinco años, la tasa global de fecundidad (TGF)<sup>1</sup> disminuyó en cuatro hijos por mujer, pasando de 7.5 hijos por mujer a mediados de la década de los sesenta a 3.3 en 1991. La fecundidad de las adolescentes también ha descendido pero en una proporción menor a la alcanzada por las mujeres de otros grupos de edad. Pese a la disminución de la tasa, el número absoluto de nacimientos ocurridos entre las adolescentes se triplicó entre 1950 y 1991. La razón de tal incremento se debe a que el número de mujeres fué aumentando como resultado de las elevadas tasas de fecundidad en el pasado. Es así como la cantidad de mujeres adolescentes entre 15 y 19 años se incrementó de 119,029 en 1950 a 378,567 en 1990.

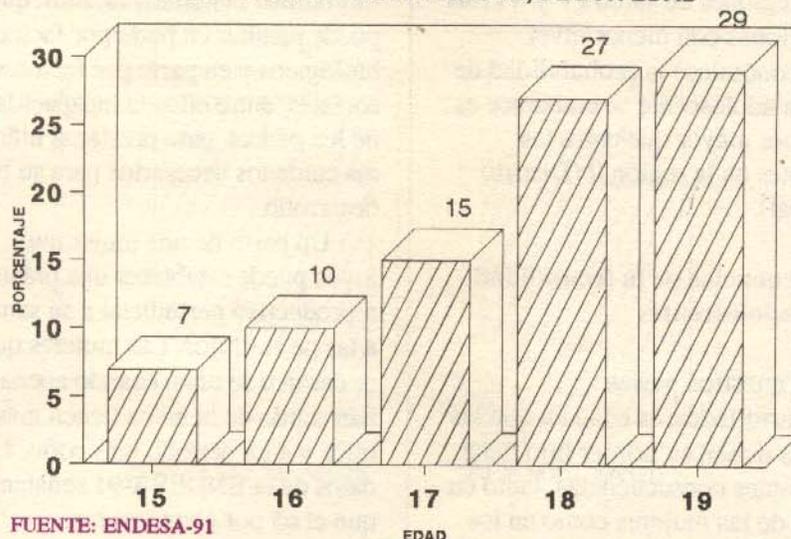
<sup>1</sup> La tasa global de fecundidad representa el promedio de hijos nacidos vivos que tendrían las mujeres durante su vida reproductiva, si la fecundidad de cada grupo de edad para un período dado se mantuviese constante.

En el gráfico 1 se presentan las proporciones de mujeres de 15 a 19 años que ya son madres o están embarazadas de su primer hijo, según edad simple. En general, un 18 por ciento de las adolescentes ha iniciado su vida reproductiva. De éstas un 14 por ciento son madres y un 4 por ciento están embarazadas. A los 15 años ya un 7 por ciento de las jóvenes han iniciado la maternidad, aumentando a un 10 y un 16 por ciento en las que han cumplido 16 y 17 años respectivamente. A las edades de 18 y 19 años más de un cuarto de dichas mujeres ha dado a luz o se ha embarazado y el 7 por ciento de ellas ha tenido dos o más hijos. En 1991, la proporción de los

nacimientos que se producen entre las adolescentes representa el 19 por ciento del total de los nacimientos (ENDESA-91).

Es importante conocer no sólo el número de adolescentes que se embarazan sino los grupos que evidencian niveles de procreación más altos. Las madres adolescentes en el país están representadas en forma desproporcionada por las mujeres de la zona rural y las menos instruidas. La proporción de adolescentes que son madres o están gestando por primera vez es el doble en la zona rural que en la urbana: 27 contra 13 por ciento. Además de las enormes diferencias urbano-rurales de la paridez precoz, también hay grandes desigualdades por nivel de

**GRAFICO 1**  
PORCENTAJE DE ADOLESCENTES QUE SON MADRES O ESTAN EMBARAZADAS, SEGUN EDAD



FUENTE: ENDESA-91

EDAD

instrucción y región de residencia. Entre las jóvenes que no tienen escolaridad un 44 por ciento ha comenzado su etapa reproductiva

general, las consecuencias de la fecundidad de las adolescentes se presentan en tres categorías: de salud, sociales y demográficas.

ocurren antes de transcurrir dos años desde el último parto y en el 36 por ciento de estos apenas ha mediado un intervalo entre 9 y 17 meses con el parto anterior.

La paridez temprana y a intervalos cortos tiene repercusiones importantes para la supervivencia del niño. Según la ENDESA-91, el riesgo de muerte de las criaturas de madres adolescentes es 2.6 veces mayor que el de los niños considerados en riesgo de mortalidad normal, si el intervalo entre nacimientos es menor de dos años, el riesgo es 4.4 veces mayor.

Algunas investigaciones han demostrado que la elevada tasa de mortalidad infantil entre los hijos de madres adolescentes tiene que ver con ciertas desventajas que presenta este grupo de mujeres en relación a las de más edad. Por ejemplo, es más probable que las adolescentes sufran de labor de parto más prolongada, toxemias y desnutrición; también hay más probabilidad que los niños de estas jóvenes pesen poco al nacer, sean pequeños y prematuros. Además, otro factor que aumenta el riesgo de reproducción entre las adolescentes es que dichas mujeres suelen solicitar atención prenatal mucho más tarde que las mujeres mayores, lo que a su vez puede deteriorar o acortar sus vidas y las de sus hijos. La tardanza en solicitar el servicio prenatal está relacionada con la negación inicial del embarazo, con la incertidumbre sobre los signos del embarazo, con los períodos menstruales irregulares que pueden disfrazar el embarazo, por vergüenza o timidez, entre otros aspectos.

### Consecuencias sociales

Una importante consecuencia social de la paridez precoz es la terminación (o interrupción) de la

**GRAFICO 2**  
PORCENTAJE DE ADOLESCENTES QUE SON MADRES O ESTAN EMBARAZADAS, SEGUN ZONA Y NIVEL DE EDUCACION



comparado con un 11 por ciento de las de nivel secundario y sólo un por ciento de las que han cursado algún nivel universitario. (ver gráfico 2)

Los patrones regionales de procreación entre las adolescentes también varían muy ampliamente, en las regiones de salud IV y VI (las dos regiones con menor nivel socioeconómico) la probabilidad de que una adolescente se embarace es tres veces mayor que entre las residentes en la región 0 (Distrito Nacional).

### Consecuencias de la fecundidad en las adolescentes

En nuestros países subdesarrollados, la edad en que las mujeres tienen su primer hijo tiene importantes consecuencias, tanto en la vida de las mujeres como en los aspectos demográficos. En forma

### Consecuencias de salud

La procreación temprana está asociada con riesgos acrecentados de tener complicaciones durante el embarazo, dar a luz niños con defectos congénitos y aumentar la mortalidad materna e infantil, que puede resultar en parte por factores biológicos y en parte por factores sociales, entre ellos la incapacidad de los padres para prestar al niño los cuidados necesarios para su buen desarrollo.

Un parto de una mujer muy joven puede establecer una práctica reproductiva perjudicial a su salud y a las de sus hijos. Las mujeres que se casan o se unen cuando apenas han salido de la niñez tienen más hijos y a un período más corto. Los datos de la ENDESA-91 señalan que el 65 por ciento de los nacimientos entre adolescentes

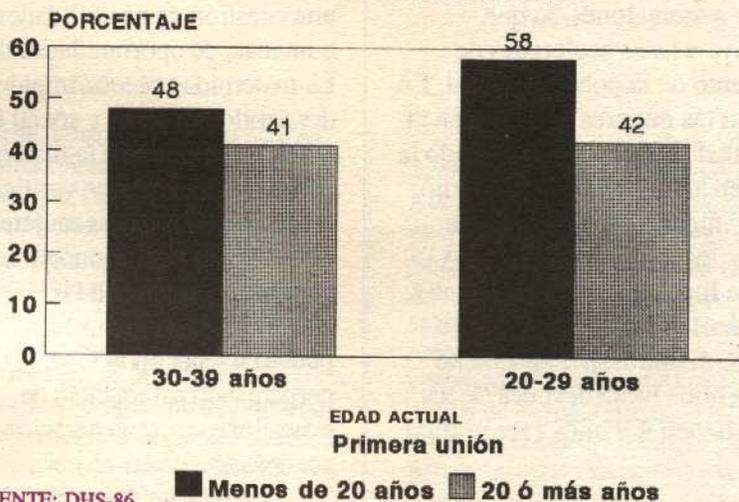
educación formal. Asimismo, las jóvenes que no reciben mucha educación tienen mayor probabilidad que las de mayor nivel de escolaridad de casarse y tener hijos prematuramente; es decir, que la relación entre matrimonio y procreación se da en doble vía. Si se analiza el nivel de educación en función de la edad en que se tiene el primer hijo, se destaca que entre las mujeres de 20 a 29 años que tuvieron su primer hijo después de los 20 años, un 82 por ciento tenían al menos cinco años de escolaridad. En tanto que apenas el 56 por ciento de las que alumbraron en la adolescencia había alcanzado ese nivel de educación. La diferencia es aún más marcada en los niveles más elevados de escolaridad: sólo el 7 por ciento de las mujeres que comienzan a tener hijos a edad temprana logran 10 o más años de escolaridad, mientras que cerca de un tercio de las adolescentes que postergan la maternidad hasta los 20 o más años alcanzan ese nivel. Igualmente, una de cada dos mujeres sin hijos entre las edades 20 y 29 años reciben 10 o más años de instrucción formal <sup>2</sup>.

La paridad precoz al limitar la posibilidad de formación profesional de la mujer impide su incorporación a la población económicamente activa. Es una persona que desde un punto de vista económico depende de otra y esta dependencia se refleja entre otros aspectos en menores oportunidades en la toma de decisiones dentro y fuera del hogar.

Otro de los efectos sociales de la maternidad adolescente es una mayor probabilidad de separación o divorcio. En 1986, entre las mujeres alguna vez casadas o unidas de 20 a

<sup>2</sup> Ver The Alan Guttmacher Institute. *Adolescentes de Hoy, Padres del Mañana. Un Perfil de las Américas*. 1990.

**GRAFICO 3**  
% DE MUJERES CUYA PRIMERA UNION SE DISOLVIO,  
POR EDAD ACTUAL,  
SEGUN EDAD A LA PRIMERA UNION

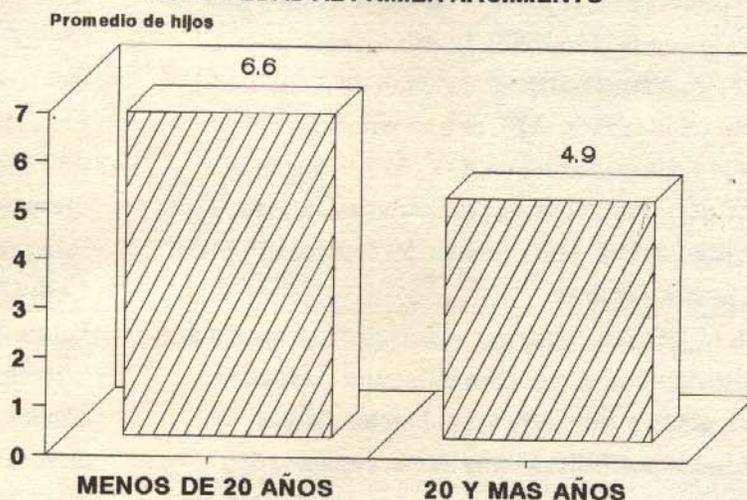


FUENTE: DHS-86

29 años el 58 por ciento de las uniones formadas en la adolescencia habían concluido en divorcio o separación, entre las mujeres de 30 a 39 años un 48 por ciento de las uniones iniciadas antes de los 20

años se habían disuelto. Estos datos indican que las tasas de disolución de los matrimonios están aumentando en el país en todas las edades pero principalmente entre los matrimonios más jóvenes (ver grafico 3).

**GRAFICO 4**  
NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS DE MUJERES DE 40-44 AÑOS,  
SEGUN EDAD AL PRIMER NACIMIENTO



FUENTE: DHS-86

## Consecuencias demográficas

Las consecuencias demográficas de la reproducción temprana, se traduce en familias completas más grandes, una reducción del tiempo entre las generaciones, lo que contribuye a tasas aceleradas de crecimiento de la población total. En el país, si las mujeres postergaran la maternidad hasta haber culminado la adolescencia tuvieran en promedio 1.7 hijos menos. De acuerdo a la DHS-86, las mujeres entre 40-44 años que fueron madres en la adolescencia tienen en promedio 6.6 hijos, mientras que las que no tuvieron hijos hasta después de los 20 años tienen 4.9 hijos. (ver gráfico 4).

## Conclusiones

El embarazo de las adolescentes no es simplemente un asunto de cifras y de consecuencias demográficas o de salud, es también una cuestión de posibilidades humanas, de oportunidades de vida. La maternidad precoz impide el desarrollo personal y social de la joven. Debido a que la maternidad de las adolescentes se verifica mayormente entre las mujeres de menor nivel socioeconómico, compromete también las oportunidades que sus hijos pudieran tener en la vida, perpetuando así un ciclo de privaciones entre generación y generación.

## BIBLIOGRAFIA

IEPD-PROFAMILIA, ONAPLAN, e IRD/ Macro International.

**República Dominicana. Encuesta Demográfica y de Salud 1991.(ENDESA-91).** Septiembre de 1992.

CONAPOFA e IRD/ Westinghouse. **Encuesta Demográfica y de Salud 1986 (DHS-86).** Diciembre 1987.

The Alan Guttmacher Institute. **Adolescentes de Hoy, Padres del Mañana. Un perfil de las Américas.** 1990.

## CESDEM obtiene afiliación al PROLAP

**R**ecientemente el Centro de Estudios Sociales y Demográficos (CESDEM), obtuvo la afiliación al Programa Latinoamericano de Actividades en Población (PROLAP), convirtiéndose en el primer centro miembro de este programa en la República Dominicana.

El Programa Latinoamericano de Actividades en Población (PROLAP), es una comisión del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), que inició sus actividades en 1986. En la actualidad cuenta con cerca de 50 centros afiliados en 14 países del área.

Su objetivo general es "el fortalecimiento de una red institucional de centros latinoamericanos de investigación y docencia en población, cuyas actividades posibiliten ampliar la capacidad existente para formar recursos humanos, realizar

investigación, promover un mayor intercambio de experiencias, mejorar la difusión y comunicación dentro de la región, y finalmente, estrechar los lazos de interacción con la comunidad académica internacional".

El PROLAP está compuesto por un Consejo de Centros que es el organismo máximo del programa y esta integrado por todos los centros miembros y un Comité de Coordinación que es el organismo de ejecución de las actividades. Este comité está integrado por un Coordinador General, tres Coordinadores de Áreas (investigación, docencia y comunicación) y un Representante de los centros miembros. Su actual Coordinador General es el Dr. Carlos Welti Chanes del Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de México (IISUNAM).

# Relaciones Generales entre Estilos de Desarrollo, Pobreza, Medio Ambiente y Población en la República Dominicana

■ Nelson Ramírez

## Introducción

La organización económica y social en la República Dominicana ha sido en el pasado, y continúa siendo, generadora de altos niveles de pobreza, por excluir a amplios sectores de la población del acceso al trabajo suficientemente productivo y la satisfacción adecuada de las necesidades humanas fundamentales. Esta situación, que a su vez ha incidido en forma marcada en la degradación ambiental y en los sustanciales cambios sociodemográficos registrados en el país, se ha verificado en forma independiente de las modalidades de desarrollo adoptadas en diferentes períodos.

En este orden, para un examen grosso modo de dichas relaciones pueden considerarse dos grandes fases o etapas de la evolución económica y social en el presente siglo: hasta 1970 aproximadamente, y durante los últimos veinticinco años. Esta visión retrospectiva se estima útil para comprender más cabalmente los problemas actuales en las diferentes áreas, así como su probable evolución futura y las opciones más adecuadas para enfrentarlos.

## Primera etapa.

Durante la mayor parte de este siglo y hasta alrededor de 1970 la economía nacional estuvo basada en la producción y exportación de productos primarios, principalmente agropecuarios (azúcar,

café, cacao, tabaco y otros), si bien en las décadas centrales se verificó, paralelamente, un proceso moderado de industrialización sustitutiva de importaciones.

El sector agropecuario se conformó y desarrolló con base en un proceso de despojo al campesinado -determinado por la expansión de la industria azucarera y la apropiación ilegítima de grandes extensiones de terreno realizada por la dictadura de Trujillo- que dió lugar a una de las estructuras de tenencia de la tierra más injustas del mundo. Esta desigualdad presumiblemente sería reducida a través de la reforma agraria iniciada en 1962 y reforzada por un conjunto de leyes agrarias en 1972 y 1974, lo que sin embargo ha estado muy lejos de lograrse, como se aprecia en el cuadro 1<sup>1</sup>

De acuerdo a las cifras del cuadro 1, el número de fincas pequeñas tiende a incrementarse en forma sostenida pero ocupando prácticamente la misma superficie, lo que implica una fuerte reducción en el tamaño promedio de las explotaciones. De manera similar a lo registrado en 1950, a la fecha del último censo agropecuario (1981) las fincas de menos de ochenta tareas -el 82% del total- disponían apenas del 12% de las tierras, mientras las de 800 y más tareas -menos del 2% del total- usufructuaban el 55% de la superficie. Lo anterior, unido a la dedicación de casi la mitad de las tierras cultivables a ganadería extensiva en explotaciones medianas y grandes, determinó que el sector agropecuario mantuviese relativamente estancada su capacidad de absorción de la fuerza de trabajo rural, de rápido crecimiento demográfico<sup>2</sup>.

## Cuadro 1

Número y superficie de las explotaciones agropecuarias del país (en miles de unidades) según tamaño. 1950-1981.

TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES (TAREAS)	1950		1971		1981	
	Número	Superficie	Número	Superficie	Número	Superficie
1 - 79	209.4	5,061.6	234.9	5,594.4	314.7	5,186.0
80 - 799	59.9	12,217.8	62.8	13,025.5	63.4	13,869.9
800 y más	5.4	19,743.3	7.1	24,889.0	7.0	23,503.8
Total	274.7	37,022.7	304.8	43,508.9	385.1	42,559.6

Fuente: Oficina Nacional de Estadística. Censos agropecuarios de los años respectivos.

<sup>1</sup> Hasta 1995, a treinta y tres años de su inicio, la reforma agraria había asentado unas 81 mil familias campesinas en cerca de 6 millones de tareas. Sin embargo, se calcula que de esta superficie más del 50% prácticamente no produce por la mala calidad de las tierras y los bajos niveles de asistencia técnica y crédito facilitados a los asentados.

<sup>2</sup> Entre 1950 y 1970 la fuerza de trabajo agropecuaria oscilaba entre 500 mil y 600 mil personas según los censos de población y alrededor de 700 mil de acuerdo a los censos agropecuarios del período.

Además de lo ya expuesto hay que mencionar los bajos salarios devengados por los trabajadores remunerados del campo, que tradicionalmente han figurado en el segmento inferior de la escala salarial, las dificultades de acceso al crédito y a la asistencia técnica, los desventajosos precios pagados a los agricultores por sus productos, y en general la precariedad de los servicios públicos en la zona rural.

Por su parte, el sector industrial se caracterizó por su concentración en algunas de las principales ciudades, un desarrollo limitado por la estrechez del mercado -no sólo demográfica sino también en términos de poder adquisitivo de la población- lo que a la vez restringía su posibilidad de absorción de mano de obra, presentando también bajos niveles promedios de remuneración.

Cabe citar que entre 1950 y 1970 el número total de empleados y obreros del sector manufacturero pasó de 48 mil a 115 mil, pero la mayor parte, 34 mil y 87 mil respectivamente, correspondían a la industria azucarera; el bajo peso relativo de estas cifras se pone de manifiesto al compararlas con la fuerza laboral total del país, que pasó de 800 mil a un millón 200 mil personas en el período. La remuneración nominal promedio de estos trabajadores sólo varió de 33 a 77 pesos mensuales en dicho lapso.

En lo que concierne a los programas sociales, aunque en las décadas previas a 1970 se adoptaron medidas de salud pública y saneamiento ambiental que contribuyeron a disminuir los niveles de mortalidad (programas de control de la malaria, construcción de acueductos, vacunación contra la viruela, la tuberculosis y otras enfermedades) y crecieron la infraestructura física y los recursos humanos en salud y educación, la cobertura de estos servicios continuó siendo insuficiente, sobre todo en las áreas rurales. Por ejemplo, para 1970 la tasa de analfabetismo en la población de 10 años y más era de 42.4% en la zona rural frente a 18.6% en la urbana. Asimismo, la tasa bruta de mortalidad se estimó en ese año en 13.0 por mil en la primera zona y en 9.7 por mil en la

segunda. En dicho año todavía el 60% de la población del país era rural.

Los factores económicos y sociales antes descritos, conjugados con fuertes incrementos demográficos, se tradujeron en esta primera etapa en elevadas tasas de desempleo y subempleo (en 1970 la primera alcanzaba el 24% de la fuerza de trabajo y la segunda entre 40 y 50 por ciento de los ocupados) y condiciones de vida insatisfactorias para la mayor parte de la población, que a su vez provocaron, entre otros fenómenos:

- a) Intensas corrientes migratorias rural-urbanas y desde las ciudades pequeñas a las principales;
- b) Crecimiento continuo del sector terciario de la economía y en especial de las actividades informales;
- c) Emigración masiva hacia el exterior desde la caída del régimen de Trujillo en 1961;
- d) Inicio de cambios importantes en el comportamiento reproductivo, relacionados al mismo tiempo con las otras tendencias sociodemográficas (urbanización, mayor educación en algunos sectores, etc.) y favorecidos por los programas de planificación familiar implementados desde la segunda mitad de los años sesenta, y
- e) Destrucción de los recursos forestales y degradación de los suelos por efecto de la agricultura migratoria en las montañas y otras actividades de subsistencia de la población rural, forzada a desplazarse de las tierras llanas y más fértiles, pero también a causa de la explotación comercial indiscriminada de los bosques.

### Segunda etapa.

A partir de fines de los años sesenta y principios de los setenta, con base en un conjunto de incentivos y estímulos propiciados por el Estado, la economía comenzó a reorientarse rápidamente hacia nuevos sectores de producción, principalmente el turismo, las industrias de zonas francas de exportación y la agroindustria, al tiempo que se estancaban y perdían importancia relativa los sectores productivos tradicionales, en particular la agropecuaria y la industria nativa.

También en este período se verificó un auge en la minería, en particular de la explotación de hierro, oro y plata.

Las zonas francas tuvieron su mayor desarrollo en la década de los ochenta y sobre todo desde 1984-85 con las oportunidades brindadas por la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (ICC). En sus comienzos en 1970 este sector tenía dos empresas con 126 empleos, cantidades que a 1980 habían ascendido a 71 empresas y 16,440 empleos. Para 1994 se estimaba existían 476 empresas distribuidas en 30 parques industriales, con unos 164 mil empleos directos. La concentración de estos parques en las ciudades de La Romana, San Pedro de Macorís y Santiago, que hasta 1985 abarcaban el 94% del empleo del sector, ha venido disminuyendo en años recientes; en 1993 el empleo en parques situados en otras ciudades representaba ya el 50% del total<sup>3</sup>.

Aunque el sector de zonas francas ha sido en las últimas décadas el de mayor dinamismo en términos de absorción de fuerza de trabajo, principalmente de baja calificación, el mismo no emplea a más del 5% de la población activa del país -estimada en 1991 en 3.7 millones de personas- y su desarrollo acelerado y competitividad están basados en gran medida en los bajos salarios que paga (en 1990 el salario básico del sector sólo alcanzaba al 4% del pagado en los Estados Unidos). El aporte de divisas de este sector pasó de apenas 12.8 millones de dólares en 1975 a 350 millones en 1993.

El turismo, por su parte, también evolucionó de manera notable desde 1970, cuando el número de habitaciones disponibles era de 1,305 y visitaron el país apenas 63 mil turistas. En 1980 estas cifras habían subido a 5,394 habitaciones y poco más de 300 mil turistas; pero, al igual que en el caso de zonas francas, los mayores incrementos se produjeron en la década de los ochenta, calculándose para 1992 unas 24,500 habitaciones y más de un millón 200 mil visitantes. Las divisas generadas por este sector, cuya infraestructura se concentra en alto grado en las zonas playeras del norte y el extremo oriental del país, ascendieron desde 16.4 millones de dólares en 1970

3 Los datos de este acápite referentes a zonas francas, turismo y agroindustrias, así como a otros sectores, han sido tomados mayormente de:  
- Fundación APEC de Crédito Educativo, Inc. FUNDAPEC./BID. Encuesta Nacional de Mano de Obra (ENMO '91). Diciembre de 1992.  
- Listín Diario. La Revista Económica. Año I, Nos. 3 y 4. Septiembre y octubre de 1994.

hasta 1,054.8 millones en 1992. La participación del turismo (divisas más exportación de bienes) en el total de las exportaciones del país habría pasado de menos del 13% en 1970 al 65% en 1992.

El turismo, sin embargo, no ha creado empleos en cantidades importantes en relación con las inversiones que ha conllevado y con la magnitud de la oferta laboral del país. A 1992 se estimaba el total de empleos directos del sector en 31,850, aunque habría una generación de empleos indirectos del orden de las 95 mil personas. Además, lo mismo que en zonas francas, los salarios pagados están entre los más bajos en el área: en promedio representan el 63% de los vigentes en la región del Caribe.

En lo que atañe a la agroindustria tampoco ha habido un impacto sustancial sobre el empleo. Entre 1968 y 1989 se crearon sólo 16,336 empleos agroindustriales en empresas acogidas a leyes de incentivos de 1968 y 1982, o sea unos 743 empleos por año. Esto se debió al uso de una tecnología bastante intensiva en capital, siendo el monto de la inversión por empleo más del doble que en las demás ramas industriales.

Cabe destacar que en el conjunto de los trabajadores de los tres sectores antes examinados, si bien entre el 30 y el 70 por ciento goza de uno o varios tipos de beneficios marginales, en 1991 cerca del 10% tenía un salario mensual inferior a mil pesos (menos del salario mínimo privado); otro 37% recibía entre mil y mil quinientos pesos (alrededor del salario mínimo) y cerca del 20% percibía de 1,501 a 2,000 pesos. Sólo un tercio ganaba más de dos mil pesos.

Como se indicó antes, en esta segunda fase los sectores tradicionales agropecuario e industrial han sufrido un marcado estancamiento en su desarrollo y un descenso en su participación relativa en la economía. La proporción del aporte agropecuario al PBI ha caído desde un 17% a mediados de los años setenta a menos de 13% en 1993, aunque sigue ocupando aproximadamente la misma cantidad, en términos absolutos, de fuerza de trabajo. Durante la última década el PBI

agropecuario ha crecido a una tasa inferior al uno por ciento anual.

En cuanto al sector industrial (sin la agroindustria), que había tenido un incremento de 20% anual de 1970 a 1975, redujo su impulso abruptamente en los años siguientes, hasta llegar a un crecimiento negativo (-1.5% anual) en 1983-84. En el resto del período se verifica un proceso de "desindustrialización", cayendo la proporción del PBI industrial sobre el total de 17.4% en 1984 a 16.1% en 1991. Es de resaltar que la fuerza de trabajo ocupada en la industria doméstica no se incrementó de 1980 a 1989, manteniéndose entre 156 mil y 160 mil personas, para luego registrar una disminución hasta 143 mil trabajadores en 1993.

La situación económica y social del país se complicó a partir de 1983-84 con los acuerdos de estabilización y ajuste macroeconómicos ejecutados con el Fondo Monetario Internacional, originados en la escasez de divisas y el fuerte incremento de la deuda externa. Hasta fines de la década los hechos resaltantes de este proceso fueron una aguda devaluación de la moneda nacional; fuertes incrementos generales de precios, alcanzando la inflación el record histórico de 100% en 1990; reducción drástica del salario real de los trabajadores, y deterioro de los servicios públicos como resultado de la disminución del gasto social real del Gobierno (en 1990 el gasto real per cápita en educación fue sólo 45% de lo gastado en 1980, mientras en salud el valor respectivo fue 81%<sup>4</sup>).

Aunque en los últimos años la inflación promedio ha sido bastante baja y algunos sectores han recuperado parte del poder adquisitivo que perdieron los salarios en la década pasada, e igualmente se ha producido una cierta mejoría en el gasto social del Gobierno, la mayoría de la población sigue confrontando serias dificultades para alcanzar niveles de vida aceptables.

Como producto de las tendencias en el sistema productivo registradas en las últimas décadas el desempleo abierto continuó elevado, aunque aparentemente en disminución -sobre todo en el caso de los hombres- debido al incremento del autoempleo y el empleo informal de baja productividad a los que se recurre como estrategia de supervivencia. Asimismo estas tendencias, y el concomitante agravamiento de las dificultades

socioeconómicas incidieron en:

a) La generalización de los nuevas actitudes y patrones de comportamiento en materia de procreación, favoreciendo la continuación del descenso de la fecundidad iniciada en el período anterior;

b) Un incremento extraordinario de la emigración hacia el exterior, en particular a partir de 1985;

c) Una reorientación parcial de las migraciones internas también desde mediados de los ochenta, dirigidas en mayor medida que antes a la región Este y al Cibao Central y relacionada con las mayores oportunidades relativas de empleo en estas áreas por el desarrollo de las zonas francas y el turismo;

d) Por último, las presiones contra los recursos naturales y el deterioro ambiental continuaron fuertes, adoptando incluso nuevas modalidades como consecuencia de la falta de prevención y control en los programas y proyectos de desarrollo, en especial en el sector turístico, registrándose altos niveles de destrucción y degradación de las playas y de los demás ecosistemas costeros.

## Conclusión

El surgimiento y predominio posterior de nuevos sectores productivos registrado en el país en los últimos decenios ha mantenido el sesgo concentrador de los beneficios económicos en reducidos estratos sociales, que caracterizaba -y sigue caracterizando- a los áreas tradicionales de nuestra economía. El Estado, por su parte, no ha cumplido su función de impulsar la redistribución del ingreso propiciando el acceso amplio a los medios de producción, al trabajo adecuadamente remunerado y a programas sociales eficientes y eficaces.

Los dramáticos resultados de dichos estilos de desarrollo: persistencia de altos índices de pobreza y sufrimiento, desplazamientos masivos de los recursos humanos desde sus áreas de origen y en gran parte hacia el exterior, destrucción de los recursos naturales y contaminación ambiental, continuarán, sin dudas, afectando a la población dominicana hasta que se produzcan cambios fundamentales en las concepciones y prioridades que han prevalecido hasta ahora en la conducción del país.

4 Centro de Investigación Económica para el Caribe (CIECA) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). El gasto público social de República Dominicana en la década de los ochenta. Agosto de 1992.

# SINTESIS DE LAS ENCUESTAS REALIZADAS POR EL CESDEM

## ENCUESTA DE OPINION PUBLICA SOBRE EL PROCESO ELECTORAL

### ROPER STARCH WORLDWIDE/CESDEM

Abril de 1994.

*Mediante subcontrato con la Roper Starch Worldwide, el CESDEM tuvo a su cargo el diseño muestral, el trabajo de campo y el procesamiento de los datos de esta encuesta.*

*Dicha investigación se realizó a solicitud de la Revista Rumbo. Se entrevistaron 1,200 personas mayores de 18 años inscritos en la Junta Central Electoral, con representatividad nacional y por zona urbana y rural. Las entrevistas se llevaron a cabo del 16 al 21 de abril de 1994.*

*En esta encuesta se recolectó información en relación a las preferencias electorales y sobre algunas opiniones relacionadas con el proceso electoral de 1994 y la situación económica y social del país.*

## ENCUESTA SOBRE ANALISIS SITUACIONAL DE LOS SERVICIOS DE PLANIFICACION FAMILIAR EN LA REPUBLICA DOMINICANA, 1994.

### DEVELOPMENT ASSOCIATES/CESDEM

Agosto/septiembre de 1994.

*Esta encuesta se realizó en una muestra representativa de los Puntos de Distribución de Servicios de las Organizaciones No Gubernamentales sin fines de lucro (ONGs) que prestan servicios de planificación familiar en la República Dominicana. Tiene como finalidad obtener información confiable sobre la disponibilidad, funcionalidad y calidad de los servicios de planificación familiar y el nivel de integración de servicios de salud materno infantil y ETS/SIDA.*

*Para la recolección de la información se utilizaron cinco cuestionarios: un inventario de disponibilidad y estadísticas de servicios; un cuestionario al proveedor de*

*PF en establecimientos de salud; un cuestionario a usuarias de servicios de PF y a usuarias de otros servicios de salud y un cuestionario a promotores de planificación familiar.*

*Se entrevistaron 49 establecimientos de salud, 98 proveedores clínicos, 753 promotores de planificación familiar, 141 usuarias de planificación familiar y 339 usuarias de otros servicios.*

*La participación del CESDEM incluyó el diseño muestral, el entrenamiento del personal de campo, la realización de las entrevistas y el procesamiento de los datos.*

## ENCUESTAS A HOMBRES SOBRE CONOCIMIENTOS, ACTITUDES Y PRACTICAS EN PLANIFICACION FAMILIAR, PATERNIDAD RESPONSABLE Y ETS/SIDA ADOPLAFAM/FNUAP/CESDEM

Diciembre 1994/enero 1995.

*Las encuestas sobre Conocimientos, Actitudes y Prácticas en Planificación Familiar, Paternidad Responsable y Prevención de Enfermedades de Transmisión Sexual y SIDA, son dos investigaciones por muestreo realizadas en las regiones IV, VI y VII y en la parte oriental el Distrito Nacional y la región V de salud, respectivamente.*

*Su población objetivo está constituida por todos los hombres de 15 años y más. Estas investigaciones proveen información sobre las características generales de la población masculina: edad, escolaridad, condición de actividad económica, entre otros aspectos. Asimismo, se investiga el conocimiento y uso de la planificación familiar, las actitudes y prácticas respecto al uso del condón, el nivel de conocimiento y las actitudes respecto a las enfermedades de transmisión sexual y el SIDA y sobre algunas opiniones en relación a la paternidad responsable y el comportamiento reproductivo y familiar.*